



DON GONZALO

FDZ. DE LA MORA

HOY hace cien años y un día que nació don Gonzalo Fernández de la Mora, ilustre prócer de las letras y la política y la hidrografía nacional, al que con tan fausto motivo hemos visitado en su domicilio de Madrid para felicitarle el cumpleaños, regalarle una tarta que hemos comprado en la calle Vázquez de Mella y hacerle algunas preguntas.

Las nuevas generaciones ya apenas saben nada de este ilustre patricio, que vive hoy en el retiro y el olvido, después de haber servido largamente a la Patria y haber puesto como un trapo, desde el ABC, a los más grandes pensadores españoles, desde Ortega a Unamuno. Don Gonzalo hizo sus primeras armas en el citado periódico, que entonces era de los Luca de Tena y luego pasó a manos más piadosas, antes de caer en la aberración masónico-marxista que hoy le caracteriza. Don Gonzalo dio

pronto su talla de ensayista con un libro titulado "El crepúsculo de las ideologías", donde demostraba que el crepúsculo es la mejor estación del año y que no hay ideología que cien años dure.

Asimismo, dio su talla de ministro cuando le nombraron tal, al frente del de Obras Públicas, e hizo carreteras, pantanos, valles, colinas, paisajes, puestas de sol, embalses, casas, puentes y casillas de peones camineros. Era un manitas. Rindamos hoy culto a su ilustre ancianidad y cantémosle el cumpleaños feliz, mientras nos mira con cara de Donoso Cortés ancianito. El supo desenmascarar a tiempo el funesto j u e g o asociacionista, gracias a lo cual vivimos hoy en perfecta armonía nacional, jugando al corro de la hoja de la patata, todos los españoles y algunos portugueses de Spinoza. Feliz cumpleaños, maestro.

EL JUEGO DE LAS ASOCIACIONES (de ideas)

El juego de las asociaciones era un juego que se jugaba en España mediados los años setenta. Fue funesto y aperturista. Hoy queremos jugar al juego de las asociaciones de ideas, mucho más inofensivo y científico, con don Gonzalo Fernández de la Mora, aprovechando que él fue un furibundo antiasociacionista y que además es su centenario.

Vamos a ver, don Gonzalo, qué le sugiere cada una de estas palabras. Responda con otra, rápido:

Hermano Lobo.—Crepúsculo.
Fernández de la Mora.—Ideologías.
H. L.—Liberalismo.
F. M.—Caca.
H. L.—Ortega.
F. M.—Marx.
H. L.—Asociaciones.
F. M.—Francmasonería.
H. L.—Democracia.
F. M.—Ave María Purísima.
H. L.—Marxismo.
F. M.—Cantarero.

H. L.—Vázquez de Mella.
F. M.—Oh.
H. L.—Obras públicas.
F. M.—Poltrona.
H. L.—España.
F. M.—Imperio.
H. L.—Trampa saducea.
F. M.—Eso, eso.
H. L.—Diario ABC.
F. M.—Che, de, e, efe, ge, hache, i, jota...

Para tener cien años, ya ven que está ágil de mente.



Un día en la vida de FERNANDEZ DE LA MORA

- 9.00.—Leer a Donoso Cortés y a García Morente en la cama, antes de levantarse. (Mil páginas de cada uno, con notas de pie de página y observaciones personales al margen, para meterles en cintura.)
- 10.00.—Desayunar leyendo «Le Croix», «Testimonio Cristiano» y algo de Santo Tomás, para aligerar.
- 11.00.—Hablar por teléfono con don Blas Piñar para pedirle un número atrasado de «Fuerza Nueva» y las tapas encuadernables de la revista.
- 12.30.—Escribir un ensayo sobre el atardecer de los sistemas políticos.
- 2.30.—Almorzar con don Lucas María de Oriol y Urquijo para departir sobre el halo carismático de las cien familias.
- 5.00.—Darse un paseo por delante del Ministerio de Obras Públicas, por si le llaman.
- 8.00.—Pronunciar una conferencia en el Círculo de Mujeres Decentes sobre la influencia de Hegel en Unamuno y la mística del budoque en la formación de la perfecta casada. (Con puntos sobre las íes a Fray Luis, que era ya un cura rojo.)
- 9.00.—Vía Crucis.
- 11.00.—Cena en el Club 31, de la calle de Alcalá, con Joaquín Garrigues y don Julio Rodríguez, para financiar una derecha inmobiliaria de rostro divino y lanzar un periódico que se podría llamar «Nuevo Recario».
- 12.00.—Reunión nostálgica de ex en el Casino de Madrid, con intervención de los ex más melancólicos y broche final del propio don Gonzalo, a base de San Agustín, San Pablo, el Padre Ramírez y otras citas humanísticas de la derecha mística intemporal.
- 1.00.—A la cama con skijama.